



Una mirada a Turrialba

Este proyecto es ejecutado en el Distrito Central de La Suiza, en Santa Rosa de Turrialba, en la provincia de Cartago, ubicada en el centro-este del país. En esta localidad, el monocultivo del café es dominante, por lo que ha sido afectada directamente por la actual crisis en los precios de este cultivo.

Los beneficiarios directos del proyecto son 1300 niñas, niños y adolescentes, distribuidos según los siguientes criterios: niños y niñas menores de 15 años que: *i)* hayan abandonado el estudio para trabajar a tiempo completo en las plantaciones de café; *ii)* que estudien y trabajen durante el periodo de cosecha del café en fincas grandes, medianas y pequeñas; *iii)* que trabajen en la cosecha de café en parcelas de sus padres o familiares. Por otro lado, el proyecto comprende a los padres y madres de los menores trabajadores del programa de acción, quienes reciben capacitaciones en actividades generadoras de ingresos. Indirectamente, el proyecto también beneficia a 2.000 niñas, niños y adolescentes alumnos de las escuelas de la zona, a 200 familias de las comunidades meta, a 125 educadores, a 500 habitantes del cantón, a 20 organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil de la zona, y al menos a 900 padres y madres de familia de los alumnos de distintas escuelas de la zona.

IMPLEMENTANDO EL PROYECTO EN TURRIALBA

El proyecto de Turrialba ha sido ejecutado por el Centro de Desarrollo Solidario (CENTROSOL), que ha realizado las acciones de los componentes de educación y sensibilización, y Acción Solidaria (ACSOL), organización encargada del componente de generación de ingresos alternativos.

El componente educativo ha logrado alcanzar una población de 2286 niños, niñas y adolescentes que han recibido diversos beneficios para incentivar su permanencia en los centros educativos. De ellos, 376 han sido retirados de sus trabajos y se integraron a las diversas modalidades de educación. En este sentido, la participación de las autoridades educativas locales ha sido importante, incluyendo el proyecto de OIT-IPEC dentro de su plan regional de acción. Esto implica una garantía de sostenibilidad para los esfuerzos realizados. Adicionalmente, el coordinador del proyecto ha sostenido reuniones con el INA y la Universidad de Costa Rica (Sede Atlántica) para explorar la posibilidad de brindar cursos de capacitación vocacional a los y las adolescentes retirados del trabajo como un medio de educación no formal. Ambas

instituciones han manifestado su interés en proveer estos cursos en Turrialba y esperan formalizar los acuerdos a futuro.

Por su parte, el componente productivo ha ofrecido servicios no financieros a más de 722 familias en forma de capacitaciones sobre nuevas alternativas productivas no tradicionales para complementar su ingreso familiar. Además, 90 de estas familias han obtenido créditos blandos para financiar pequeños proyectos productivos en el campo agropecuario y el campo artesanal tales como horticultura, producción animal, piscicultura y trabajo en cuero, entre otros. Los ingresos adicionales generados por los proyectos productivos han permitido a las familias mantener a sus hijos en el sistema educativo. Además, algunas personas menores de edad que habían desertado han podido reinsertarse en diversas modalidades educativas como las capacitaciones técnicas y vocacionales.

Por otro lado, también es necesario destacar la importancia de la participación del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), por medio de su Oficina para la Atención y Erradicación de Trabajo Infantil y Protección del Adolescente Trabajador, y la participación de la Municipalidad de Turrialba, que desde un inicio mostraron su compromiso y se han involucrado en la causa para lograr los objetivos del Programa.

También es importante notar que la Municipalidad de Turrialba, por medio de la Oficina de la Mujer y la Familia, dará seguimiento al monitoreo del trabajo infantil en el ámbito local una vez que el proyecto finalice. Por medio de una red de detección y referencia de apoyo comunal, conformada también por los Consejos de Distrito y demás entidades de desarrollo local descentralizadas, se pretende dar seguimiento hacia la obtención de los objetivos propuestos.

De igual forma, es menester destacar la creación del Comité de Apoyo de la Secundaria Santa Teresita. Este comité, integrado por estudiantes adolescentes de la zona, pretende realizar actividades de sensibilización y monitoreo en las áreas comprendidas. En el caso concreto de Turrialba, su Comité tiene una presidenta que, con la participación de estudiantes y el uso de la radio y la televisión, ha realizado un trabajo excepcional. Este Comité ha contribuido con la organización del Día Conmemorativo contra el Trabajo Infantil (12 de junio), en el que participaron 400 estudiantes, docentes y miembros de la comunidad. En general, el Comité se ha convertido en un portavoz contra el trabajo infantil en las 17 comunidades de Santa Teresita y Peralta, y su impacto ha sido notorio; la Secundaria de Santa Teresita tiene el nivel más bajo de deserción en Turrialba. Es por esta razón que el Comité de Apoyo de Santa Teresita es ejemplo de lo que se puede alcanzar como comunidad cuando existe compromiso hacia una causa.

UNA HISTORIA DE VIDA 7

Relato de una Segunda Oportunidad en el Estudio

Gonzalo⁸ es un adolescente de Turrialba, quien por dificultades económicas y la quebrantada relación familiar, terminó su primer intento en secundaria al reprobar tres materias. Solo tenía la alternativa de luchar por su subsistencia, por lo que se adentró en el mundo del trabajo: recoger café y cortar el césped. En un día que transcurría como cualquier otro, Gonzalo se alistó y se fue a “coger café” a una finca vecina. Gonzalo recuerda: “Ya estábamos muy cansados y nos habíamos perdido del grupo. Comenzamos a salir del cafetal. Cuando llegamos afuera habían unos carros y unas personas. Se me acercaron y me preguntaron si yo era menor de edad”.

Al confirmar su edad, personeros del Programa IPEC de la OIT, y del la Oficina de Erradicación del Trabajo Infantil del MTSS procedieron a realizarle una entrevista ahí mismo en el cafetal. Parecía ser que el sueño de Gonzalo de regresar al colegio iba a cumplirse. “Desde que los conocí a ellos tuve fe y cualquier oportunidad para volver a estudiar yo la iba a aprovechar” comenta Gonzalo. Él sabía que la situación no se iba a solucionar de la noche a la mañana, pero la tenacidad y la paciencia hicieron coronar su sueño. El cambio comenzó a darse. Reuniones tanto para Gonzalo como para su padre, apoyo moral y psicológico, y aporte económico hicieron que su vida diera un gran giro. Cuando inició el ciclo lectivo en febrero del 2003, Gonzalo regresó a las aulas del Colegio Nocturno. Su deseo de superación se acrecienta cada día; prueba de ello es que ahora sueña con aprobar su secundaria e ingresar a la Universidad para convertirse en un abogado luchador por el cumplimiento de los Derechos Humanos.

El cambio en el comportamiento, la mejoría académica, y la tranquilidad de contar con un aporte económico han cambiando la forma en que Gonzalo ve la vida. El estímulo que recibe de parte de sus profesores y de personas que se preocupan por su futuro refleja que Gonzalo es un verdadero ejemplo de superación.

⁸ Nombre ficticio.